

Boletín SALESIANO



ARGENTINA | MARZO 2025 | N° 788



Donde todo comenzó

Historia y sueños de la primera
obra salesiana en Argentina.

El Boletín Salesiano es el medio de comunicación de la Familia Salesiana y de los amigos de la obra de Don Bosco en Argentina. Fue fundado por San Juan Bosco en Turín, Italia, en 1877.

Equipo

Director Responsable
Néstor Zubeldía

Director Ejecutivo
Juan José Chiappetti

Consejo de Dirección
Fernando Canigia
Hernán González
Romina Herrera
Nicolás Mirabet
José Luis Muñoz
Sofía Romea

Redacción y edición
Valentina Costantino
Ezequiel Herrero

Audiovisuales
Milagros Heinzmann

Diseño, web y redes sociales
Santiago Viskatis

Administración
Natalia Wasinski

Distribución
Santiago Mosqueira

Colaboraron en este número

Gabriel Vázquez
Sol Gómez
Juan Pablo Albeiro
Esteban Burja
Horacio Zárate
Claudia Simón
Roberto Monarca
Valeria Gordillo
Stefanía Grisolia
Lucas Raspall
Mercedes Barquín
Nadia Trigo
Luis Timossi
Matías Piccoli
Valeria Vivani
Julieta Rosati
Camila Gómez Mura

Diseño
DG. Marisabel Bernachea
malibernachea@gmail.com

Fotografía
Alberto Calle
Valentina Costantino
Milagros Heinzmann
Ezequiel Herrero
Santiago Viskatis

Retiración de contratapa
Fernando Canigia

Don Bosco 4002 - 1206 Ciudad de Buenos Aires -
República Argentina - Tel./ Fax: +54 9 11 4981 1860 int. 123

Dirección Nacional del Derecho de Autor
Expediente N° 47958673

Propietario: Institución Salesiana

Publicación de uso pastoral. Los trabajos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Se autoriza la publicación del material editado en esta revista citando la fuente.

Recibí las novedades del *Boletín Salesiano* por *WhatsApp*, por mail o en formato revista. Ingresá en nuestro sitio web para dejar tu contacto:
www.boletinsalesiano.com.ar/suscribite



Qué vas a encontrar en esta revista...



6

Donde todo comenzó.

Don Bosco en San Nicolás, la primera obra salesiana en Argentina.



10

Uno para todos, todos para uno. **Aprendizaje colaborativo** para una educación integral.



12

Cuaresma.

Centrarnos en lo verdaderamente importante.



14

Familias de abrigo: la generosidad del amor.



16

Infancias, pantallas y educación.

Entrevista a Lucas Raspall.



18

Patio Abierto para todos: la **Colonia de Verano del Domingo Savio** de Comodoro Rivadavia.

Los lectores también escriben...



El 16 de febrero de 1995 me llamaron del Colegio María Auxiliadora de Corrientes, para cubrir una suplencia por treinta días. Ese fue el comienzo de mi profesión docente dentro de la Familia Salesiana. Estoy convencido que así lo quiso Don Bosco porque *"quien entra en una Casa Salesiana es porque va de la mano de María Auxiliadora"*. Así lo siento aún hoy, treinta años después.

En marzo de 1998 me recibieron en el Pío XI como profe de Tecnología, actividad que hasta el día de hoy sigo ejerciendo; y en febrero del 2012 me convocaron para ejercer la vicedirección de la Escuela Casa Don Bosco. En 2016, iniciamos la innovadora propuesta del Centro de Capacitación Laboral, donde tuve la desafiante responsabilidad de ser el coordinador.

Treinta años y ¡vamos por más! Aún queda mucho por hacer. Muchos guisos de campamento que cocinar, muchas Escuelas de Animadores con las que colaborar. Cuando se habla de Familia Salesiana para mí no es una simple frase: es mi realidad. ¡Vaya mi gratitud a todas las personas con quienes nos cruzamos en este tiempo!

Darío Jiménez
Corrientes



Gracias Don Bosco por todas las veces que me has salvado. Por los amigos, la familia, los lazos irrompibles y trascendentales, las sonrisas inolvidables, los cariños y los lugares que me has regalado. Por tu sueño, legado vivo. Por los caminos y desafíos que me has presentado para aprender y desaprender. Por todas las emociones, las sensaciones y los sentimientos que me has permitido conocer y experimentar de tu mano. Un infinito gracias por eso y por ser de lo más perdurable e incondicional en mi vida, en el tiempo y en las circunstancias.

Noelia Luna
Santiago del Estero



Queridos hermanos y queridas hermanas. Gracias por acompañarnos siempre en nuestra vocación salesiana con la edición del Boletín, que nos trae mes a mes notas que nos permiten seguir caminando como discípulos de Jesús con el carisma de Don Bosco. Cada nota es "una buena noticia" que nos alienta, nos anima y nos da coraje. ¡Gracias!

María Margarita Figueroa
General Pico

¡Seguinos en nuestras redes sociales!

Todos los días compartimos una mirada salesiana del mundo y una mirada del mundo salesiano.



boletinsalesianoarg

boletinsalesianoarg



boletinsalesian

boletinsalesiano



boletinsalesiano



+54 9 11 2161 4550



boletinsalesianoar

www.boletinsalesiano.com.ar
www.donbosco.org.ar

Puede enviar sus comentarios a boletin@donbosco.org.ar o por **WhatsApp** al teléfono **+54 9 11 2161 4550**. Los mensajes expresados son personales y no necesariamente representan la opinión del Boletín Salesiano. Deben tener nombre y apellido, lugar de residencia y contacto de quien lo firma.

El Boletín Salesiano es gratuito. Se sostiene gracias al generoso aporte de sus lectores.

TRANSFERENCIA O DEPÓSITO BANCARIO

CBU
0720055720000001661172

ALIAS
BOLETIN.SALESIANO

Banco SANTANDER RIO, filial 055,
cuenta corriente en pesos 16611/7,
CUIT 30-61021163-8,
a nombre de
INST SALES BOLETIN SALESIANO.



**mercado
pago**



Si recibiste la revista de manera online,
utilizá el código

9380 5000 0003 1122 0228.

Si lo recibiste en formato físico,
podés usar el código de barras que vino con ella.
Deberás indicarle al cajero el monto y destino de
la colaboración

(BOLETIN SALESIANO).

Encuentre otras formas de sumar su aporte en: www.boletinsalesiano.com.ar/colaborar

Rituales compartidos



Se despidieron el 30 de mayo del 2009, en el estadio River Plate. Sin embargo, quince años después de su último ritual, **Los Piojos volvieron a subirse al escenario**. Con siete recitales dentro del Estadio Único Diego Armando Maradona de La Plata, la comunidad piojosa se reencontró con aquellos viejos seguidores y **con una nueva oleada de jóvenes**.

Lo que se vivió en cada una de las noches fue un recorrido de emociones. Las calles platenses se vieron vestidas con banderas de la banda, musicalizadas con sus temas y transitadas por toda la comunidad piojosa.

No hay que hacer mucho esfuerzo por encontrar varias características salesianas en estos rituales piojosos. Al igual que en nuestros patios, se configuró un espacio común entre los jóvenes, un punto

de encuentro entre ellos y con los adultos, donde la música y la alegría tienen un lugar destacado, donde se transitan emociones que trascienden y donde el juego con el otro siempre se hace presente.

Cuando los jóvenes se juntan a compartir algo que aman, cuando se reconocen parte de una comunidad atravesada por una misma pasión, cuando la compañía, el aprendizaje y la familiaridad se hacen presentes, se construyen identidades. Y estos “rituales” fueron y son ese espacio en donde **la gente se reúne para construir comunidad, cantando todos juntos, celebrando y cuidándose entre todos**. Porque ser comunidad es mucho más que estar juntos, es una forma de vida. •

Sol Gómez

Mientras hablamos de esto...



**Miles de millones
de dólares**

en la economía financiera digital

**Miles de millones
de personas**

sin acceso a la comida,
a la salud, a la educación...



¿Nos sorprende el fuego?



Luego de meses de sequía, y después de un invierno que no aportó lo suficiente en el caudal de ríos, lagos y arroyos: **el fuego**. Como en todos estos últimos años, ¿nos sorprende el fuego?

Hace años que la **Patagonia** viene sufriendo incendios en toda su extensión. Hace años que no contamos con los equipos, con los aviones hidrantes, con personal que no se encuentre sumergido en la precariedad laboral, con funcionarios que no alimenten el fuego de la desidia, los negocios inmobiliarios, la falta de criterio y de humanidad.

Nuevamente nos encontramos rodeados de fuego, destrucción y pérdidas. **Hay más de 76 familias solo en Epuýén, localidad de la provincia de Chubut, que perdieron todo: casas, pertenencias, recuerdos.** Corrales de animales arrasados y rodeados por las llamas, que también consumieron bosques nativos, fauna y especies únicas en la región.

Para quienes vivimos en estas latitudes las pérdidas son incommensurables. El dolor es más hondo aún. Se ve consumir en el fuego todo lo que nos importa, lo que amamos. De día lloramos las pérdidas, revolvemos entre cenizas para ver si algo se puede salvar, evaluamos los daños y lo que nos va a costar reconstruir. **Nos ayudamos entre vecinos, intentamos sostener con agua envasada y frutos secos a nuestros brigadistas que no son valorados y que se exponen diariamente para custodiar nuestro entorno.** De noche sólo se ven las llamas hambrientas, rojas y temerarias cerca de las cumbres y tratando de bajar hacia las poblaciones que

eligieron una vida de hermandad con la naturaleza y con el entorno.

Paradójicamente, y **como un bidón de combustible que alimenta la llama de la desdicha: nuestros gobernantes.** No buscan soluciones comunes, no intentan sostener a los damnificados o generar acciones que permitan la reconstrucción inmediata de las pérdidas materiales y la devolución de la dignidad a quienes hoy sólo pueden llamar hogar a los clubes o gimnasios que los albergan hasta que la tragedia dé una tregua. Nuestras autoridades, tanto locales como nacionales pretenden ponerle nombre y apellido a esta desgracia. Buscan, inventan, construyen un enemigo que tenga rostro humano. **Pretenden que entre vecinos nos enemistemos y erigen la idea de que un otro próximo es nuestra amenaza.** Quieren destruir los lazos de solidaridad y hermandad sembrando la idea de terrorismo y sabotaje.

Al cierre de esta edición el fuego sigue avanzando, múltiples focos se encuentran activos en El Bolsón, Epuýén, Río Pico, El Pedregoso... pero nuestro mayor desafío radica en no dejar que nuestras autoridades nos dividan, nos enfrenten y sigan alimentando el individualismo y "la caza de brujas". Debemos **continuar en el camino de la solidaridad, la empatía y el sostenimiento de nuestras comunidades que nos humaniza y mantiene codo a codo aún en las peores tragedias.** "Nadie se salva solo". •

Gabriel Vazquez



VERSION
WEB



Donde todo comenzó

**Pasado, presente y futuro de Don Bosco en
San Nicolás, la primera obra salesiana en Argentina.**

“Me parece que San Nicolás, pequeña ciudad eminentemente católica, sería el lugar donde podría el instituto fundarse y propagarse maravillosamente (...) En mi casa podrán estudiar el castellano y habituarse a las costumbres argentinas; y luego dedicarse a la educación de la juventud y renovar el espíritu de Dios en mis parroquianos”.

El 26 de octubre de 1874, el padre Ceccarelli, párroco de **San Nicolás de los Arroyos**, le escribe al cónsul argentino en Savona, Juan Bautista Gazzolo, expresando su opinión sobre **la llegada de los primeros misioneros salesianos a la Argentina**. En su carta, el sacerdote también señala a Buenos Aires como



Los salesianos llegaron a San Nicolás con el objetivo de hacerse cargo de la primera escuela secundaria de la provincia. Actualmente la Obra ofrece una propuesta que abarca los niveles inicial, primario y secundario.

una ciudad grande y puerto de mar donde “*los Padres del instituto encontrarían serias dificultades*” para iniciar su misión evangelizadora. Y especialmente, manifiesta su alegría por el giro que había tomado el destino de los misioneros, dejando a siete de ellos, en el puerto de San Nicolás de los Arroyos.

Por esos años, a 238 kilómetros de Buenos Aires, una activa comisión de laicos estaba finalizando la edificación del **primer colegio secundario de toda la provincia**. El deseo era ponerlo en manos de una congregación religiosa. Fue entonces cuando el presidente de la comisión, José Francisco Benítez, le escribió al Arzobispo de Buenos Aires, monseñor Aneiros, expresando la necesidad que tenía aquella localidad de apenas diez mil habitantes.

Unas semanas atrás monseñor Aneiros y su joven secretario, el padre Espinosa, habían estado en contacto con el cónsul Gazzolo, planeando la llegada de los misioneros a Buenos Aires. El plan inicial era que fueran los capellanes de la iglesia *Mater Misericordiae*, conocida como “la iglesia de los italianos”, ubicada

en el barrio porteño de Congreso. Pero todas estas cartas que cruzaron el Atlántico una y varias veces, resultaron en que solo tres de ellos se instalaran en la gran ciudad. El resto, para alegría del padre Caccarelli –y de toda una ciudad– se trasladaron a la “*pequeña ciudad eminentemente católica*” donde “*podría el instituto fundarse y propagarse maravillosamente*”. Y maravillosamente así fue.

Nuevos tiempos, nuevos desafíos

A lo largo de los años, San Nicolás de los Arroyos se fue transformando y actualizando y en su arquitectura. Poco reconocerían aquellos salesianos que desembarcaron en el muelle de pasajeros el 22 de diciembre de 1875. En primer lugar, la iglesia parroquial, cuyas torres visualizaron desde el barco, hoy es la iglesia catedral de la ciudad, aunque resulta difícil de distinguir a la distancia y entre tantos edificios.

Por otro lado, el edificio del **Colegio Don Bosco** que originalmente se situaba a diez cuadras de distancia de la entonces casa parroquial, **fue demolido y trasladado hasta donde está emplazado actualmente**, gracias a una donación que realizaron los generosos quinteros de la zona. En esos terrenos hoy se encuentra el colegio, la parroquia, la plaza y el colegio María Auxiliadora, y el monumento a Don Bosco.

Al igual que ocurrió con la arquitectura, también **la realidad juvenil fue mutando** con el paso de los años, obligando a nuevas respuestas. Hoy una de las problemáticas más acuciantes –mencionada tanto

**“Acá encuentro felicidad
e impulso para seguir avanzando”,
comparte Juan, alumno de quinto año.**



“Para muchos el deporte es una escapatoria, un lugar donde podés sentirte tranquilo y acompañado por tus compañeros”, comparte Juan, quien se encuentra cursando quinto año y además colabora en la tareas deportivas de la escuela.

✍ por los jóvenes como los adultos— es el uso de las nuevas tecnologías.

“Me preocupa la virtualidad, estamos viendo un montón de chicos en el patio que prefieren estar con el celular antes que hacer juegos”, señala **Joaquín**, coordinador del **Movimiento Juvenil Salesiano**, que se compone de dos grupos: el Domingo Savio y el Oratorio. María José, preceptora del secundario, coincide con la preocupación y agrega que “cada vez los noto más absorbidos, y no sólo en el uso de clase, sino en los recreos y en lo vincular”. Joaquín, afirma que para dar respuesta a estas dificultades, trabajan en conjunto en la búsqueda de estrategias y **actividades que inviten a los más chicos a desprenderse de las pantallas y a disfrutar de la familiaridad y de la cercanía** que se vive cada día en la Obra.

“Compartimos mucho con las familias. Los niños y niñas lo reciben, y comprenden que estar acá es, de alguna forma, ampliar ese vínculo”, destaca **Patricia**, docente de nivel inicial.

“Acá se conocen las historias de las familias y se trata de hacer algo bueno, de colaborar, de que todos se sientan queridos”, comparte **Mariela**, secretaria del primario y miembro de los Cooperadores Salesianos.

Calidad y calidez

Cuando un suceso marca un antes y un después en la historia de una ciudad y en la vida de sus habitantes, inevitablemente adquiere un reconocimiento que se

mantiene a lo largo del tiempo. Quizá sea ese uno de los motivos por los cuales el Colegio Don Bosco de San Nicolás es tan popular en la ciudad.

Sin embargo, la Obra de Don Bosco no es solo reconocida por su valor histórico y su colaboración al desarrollo de la ciudad, sino también por su **contribución a la educación**. Múltiples generaciones de niños, niñas y jóvenes se han formado y se siguen formando en sus aulas, consolidando su propuesta educativa como **una referencia en la materia**.

“Hay dos elementos a tener en cuenta: **educación de calidad y con calidez**. La educación sigue siendo una palanca de transformación que le permite a los jóvenes no solo instruirse en cuanto a materias, sino también que brinda una formación integral como la que te ofrece Don Bosco, con una fuerte apuesta humanística, con el sentido de solidaridad, pertenencia e identidad en una sociedad de la que no se puede estar divorciado”, expresa **Carlos**, quien hace más de treinta años ejerce la docencia en la escuela.

“Una de las mejores cosas que te puede pasar es enseñarle a los demás quién es Jesús. A mí me llena el alma”,
expresa Catalina, alumna de primer año.



Al igual que el edificio las realidades juveniles también fueron cambiando, pero un deseo permanente es intentar dar respuestas a las nuevas necesidades de los jóvenes.

la, y recuerda haber llegado por primera vez al patio del colegio de la mano de su abuelo, encontrarse con niños corriendo y jugando, y pensar: “yo quiero estar ahí”.

El Colegio Don Bosco de San Nicolás cuenta hoy con **nivel inicial, primario y secundario**; y en cada uno de ellos, la enseñanza, la solidaridad y la cercanía, son valorados, tanto por docentes como por alumnos. “Esta escuela **es mi segunda casa**, acá encuentro felicidad e impulso para seguir avanzando”, comparte **Juan**, de quinto año.

Por su parte, al igual que en todas las obras salesianas, aquí también se construye el ambiente pedagógico y familiar desde el **deporte**. Los chicos y chicas pasan horas en el gimnasio de la escuela practicando y jugando al fútbol, básquet, handball y voley. Juan, por ejemplo, además de ser alumno de quinto año, colabora en la tarea deportiva de la escuela. Para él, el gimnasio es una pieza fundamental en la Obra, debido a que “*para muchos el deporte es una escapatoria, una salida a lo habitual y un lugar donde podés sentirte tranquilo y acompañado por tus compañeros*”. Como bien dijo Don Bosco: “Alegria, estudio y piedad: es el mejor programa para hacerte feliz y que más beneficiará tu alma”.

Dios está en lo sencillo

“**Jesús es una persona que te acompaña**. No hay que tenerle miedo, podemos confiar en él y cualquier cosa que necesitemos, Él va a estar siempre presente”. Estas palabras pertenecen a **Catalina**, alumna de primer año de la escuela y ayudante de catequesis. “Una de las mejores

cosas que te puede pasar es enseñarle a los demás quién es Jesús. A mí me llena el alma”.

La fe guía nuestra vida. Cruzar el océano hacia tierras lejanas y con un idioma desconocido, despedirse de sus hogares y decirle adiós a Don Bosco, seguramente haya requerido para los primeros misioneros de **una fuerza que solo es posible que provenga de la fe**.

Hoy, esa misma fe sigue impulsando decisiones y sigue siendo el motor necesario para afrontar dificultades, para acompañar a los jóvenes y para construir un futuro donde la Palabra de Dios se haga realidad. “*Cuando podés testimoniar lo que Dios hace en vos, y podés transmitirlo con tu vida y con gestos concretos, los jóvenes lo pueden captar y hacer la misma experiencia*”, expresa el padre **Juan Pablo Albeiro**, director de la Obra, y enfatiza en que **si bien estamos frente a un mundo que nos desafía, también nos invita a ser más humanos**.

La Obra de Don Bosco en San Nicolás sigue creciendo y cruzándose con nuevas misiones cada día. El espíritu misionero se mantiene en cada salesiano, cada docente y cada joven que de una u otra manera, forma parte de esta gran familia..

Cuando Don Bosco envió a los primeros misioneros a la Argentina, les pidió encarecidamente que cuidaran a las personas: “*Sueño que sigamos cuidando a cada uno de los niños, adolescentes y jóvenes que pasan por este patio y que desde la experiencia de ese cuidado también puedan conocer y hacer experiencia del amor que Dios les tiene a ellos*”, concluye el padre Juan Pablo. •

VERSION
WEB

Uno para todos, todos para uno

Aprendizaje colaborativo para una educación integral.

Recuerdo la primera vez que propuse a mis estudiantes –futuros docentes– realizar un **trabajo en grupo** sin dar indicaciones muy precisas. Algunos se miraron dudosos, otros intentaron tomar la posta, y unos pocos prefirieron quedarse en silencio. Sin embargo, al finalizar la actividad, algo había cambiado: habían aprendido más unos de otros que de mi propia exposición. ¿Por qué? ¿Qué se juega en la dinámica relacional entre pares?

Tradicionalmente la educación se centró en poner en valor el esfuerzo individual, las calificaciones y la competencia entre compañeros. Sin embargo, en el contexto actual, sabemos que **el aprendizaje se construye en interacción con otros a partir del acceso a distintas experiencias**. En este sentido pode-

mos afirmar que el aprendizaje no es un acto solitario ni que el conocimiento es individual. Así, las experiencias de trabajo colaborativo se presentan como una alternativa que mejora la construcción de conocimiento y que **promueve valores como la solidaridad, la empatía y por, sobre todo, el sentido de comunidad**.

Como sabemos, los espacios educativos –aula, patio, pasillos– siguen siendo esos grandes espacios de oportunidad para favorecer encuentros formativos, para promover aprendizajes; entendiendo que el aprender **es mucho más que saber, es una forma de abrirse al mundo, es poder participar de cambios, enriquecernos**. El aprendizaje es función constitutiva de nuestra subjetividad, puesto que cada uno de nosotros

somos una trayectoria de aprendizajes. En interacción con otros vamos reconstruyendo los objetos de conocimientos y también nuestros modos de pensarlos.

Mucho más que estar juntos

Consideremos dos entornos educativos. En uno de ellos, los estudiantes trabajan en silencio, resolviendo actividades de manera individual. En el otro, los estudiantes discuten, se hacen preguntas, comparten ideas y colaboran para encontrar la mejor alternativa de solución. ¿Cuál de estos escenarios refleja más adecuadamente el aprendizaje real?

El **trabajo colaborativo**, en un contexto educativo, constituye un modelo de aprendizaje interactivo, que **invita a los estudiantes a construir juntos, trabajar en equipo y participar en grupo**, lo cual supone reconocer y valorar a sus compañeros, aceptar y respetar las ideas de los demás y expresar las propias; combinar esfuerzos y capacidades para resolver un problema, desafío o tarea común que exceda lo que cada uno podría haber conseguido por separado; que cada uno de ellos tenga un rol activo y protagónico y que se pueda resolver “junto a” y “junto con”.

Ahora bien, para propiciar el trabajo colaborativo, ¿basta con ofrecer una consigna para trabajar en grupos? ¿Es suficiente agrupar a los estudiantes en torno a una tarea? Seguramente la respuesta es “no”. Entonces, ¿cómo lograr que la colaboración sea una experiencia auténtica de aprendizaje?

Algunas situaciones de enseñanza que fomentan este tipo de aprendizaje pueden ser: proyectos grupales con impacto social; aprendizaje basado en problemas y proyectos; dramatizaciones, simulaciones y dinámicas colaborativas; tutorías de compañeros; grupos de discusión, escritura grupal y edición de pares; debates y diálogos reflexivos, entornos virtuales colaborativos inteligentes; el aula invertida; las discusiones en línea, las actividades gamificadas de aprendizaje; entre otras.

Todas estas situaciones no son excluyentes, por el contrario, son complementarias. Pensemos que de hecho en la práctica podemos organizar proyectos en los que los estudiantes trabajen juntos para resolver un problema real de su comunidad. Seguramente los posicionará en un rol específico a cada uno –buscar información, preparar material, explicar a otros, ambientar espacios, escuchar– lo que pone en evidencia como en un equipo de trabajo, **cada persona apor-**

El trabajo colaborativo promueve valores como la solidaridad, la empatía y el sentido de comunidad.

ta desde sus capacidades y fortalezas. Seguramente durante la experiencia también aparecerán desafíos, desacuerdos e inseguridades, los que, con el acompañamiento del docente y el diálogo entre compañeros, se irán resolviendo mientras aprenden que el conocimiento se construye en comunidad y que la colaboración fortalece los lazos entre ellos.

Siguiendo el ejemplo del Maestro

El aprendizaje y trabajo colaborativo no solo es una estrategia pedagógica y didáctica potente, sino también **es reflejo de los valores evangélicos que nos invitan a caminar juntos, a compartir conocimientos y a acompañarnos en el camino de la vida; siguiendo a Jesús que enseñó a través del encuentro, del amor, la ayuda mutua, la humildad y solidaridad.**

En este sentido, el aprendizaje colaborativo fomenta el trabajo en equipo, el respeto y la escucha activa; promueve la solidaridad y el servicio; desarrolla el amor al prójimo, construye comunidad al invitar a los estudiantes a aprender juntos, asumir responsabilidades, ser empáticos ayudando a sus compañeros sin esperar nada a cambio, compartir ideas y apoyarse mutuamente, fortaleciendo así el sentido de pertenencia. Recordándonos así tantas actitudes de servicio y humildad de Jesús.

Si queremos y valoramos que los niños y jóvenes aprendan en comunidad, la pregunta es: ¿nuestra escuela funciona como comunidad de aprendizaje? ¿La gestión institucional es una gestión colaborativa que se sustenta en la sensibilización, orientación y sostenimiento de equipos de trabajo colaborativos?

Así como Don Bosco soñó con una escuela basada en la cercanía y el trabajo conjunto, **hoy se hace necesario que el espíritu de familia y la corresponsabilidad impregnen tanto la enseñanza en el aula como la gestión institucional** si queremos aportar a la construcción de un mundo cada vez más justo y humano. •

Lo esencial es invisible a los ojos

Cuaresma, tiempo para centrarnos en lo verdaderamente importante.

Imagen: Unsplash

VERSION
WEB



Cuenta el texto de *El Principito* que el aviador, uno de los protagonistas del relato, tuvo que estar en el desierto por una avería en el motor. Y el texto nos regala el encuentro de este aviador con el principito, sus diálogos y aprendizaje en el desierto sobre lo importante, lo que hay que evitar, lo que hay que promover, de lo que hay que cuidarse, lo que hay que cuidar.

Casualmente, el **tiempo de cuaresma** es rememoración de los cuarenta años que el pueblo de Israel estuvo en el desierto antes de llegar a la tierra prometida, y los cuarenta días que Jesús estuvo en el desierto, donde fue tentado.

En ambos casos, **el desierto fue tiempo de purificación**. El pueblo de Israel se fue despojando de lo accesorio, y centrándose en lo esencial: el seguimiento de la propuesta de Dios. Jesús, es empujado al desierto luego de su bautismo por parte de Juan, donde tiene la revelación de su misión y su existencia, y en el

desierto toma conciencia de lo que significa ser hijo muy querido de Dios.

Pero hay una diferencia entre el protagonista de *El Principito*, el pueblo de Israel, Jesús y nosotros. Que nosotros sabemos el final de la película: **la resurrección de Jesús. Las promesas de Dios se cumplieron en Jesús y se cumplirán en cada uno de nosotros.** Ese es el fundamento de nuestra esperanza y sostén en el caminar.

Estamos invitados a iniciar el caminar en el desierto de la cuaresma, pero no para centrarse en lo que hay que dejar, sino para hacer más consciente el cómo queremos vivir.

Conviértete y cree en el Evangelio

El Miércoles de Ceniza, al momento de su imposición, una de las frases propuestas para este momento es **“Conviértete y cree en el Evangelio”**.

La cuaresma nos propone animarnos a algo nuevo, a no quedarnos en lo que somos.

Convertirse es, ante todo, revisar y, si es necesario, rectificar el rumbo. No hablamos aquí de una conversión radical –o tal vez sí–, sino de aquella que nos permite, reconociendo dónde estamos y hacia dónde queremos caminar, **revisar si, efectivamente, los pasos que estamos dando hoy, nos están llevando a dónde queremos ir, o no.**

Creer en el Evangelio es apoyar mi certeza, mi esperanza, mi vida en la Buena Noticia que trae Jesús: que la vida tiene sentido, que vivir como Jesús es una forma plenamente feliz de vivir.

Esta invitación a revisar es también a alinear lo que somos, lo que queremos ser y lo que aparentamos ser, en los distintos lugares y espacios que habitamos.

Y aquí entra a jugar nuestra presencia en las redes.

El tiempo que le dedicaste a ella

Sin duda que en una buena parte de nuestro día estamos en las redes compartiendo pensamientos, deseos, logros, conocimientos, aprendiendo de la experiencia de otros, ya sea con los cercanos o con quienes no vemos todos los días o están lejos, geográfica o existencialmente. Pero no siempre las habitamos así, si no, parecería lo más cercano a Disneylandia.

No pocas veces daríamos nuestra vida por un mayor número de likes, o usamos nuestras “cuentas secundarias” o “mejores amigos”, para decir o mostrar lo que a veces en un patio ni locos haríamos, o publicamos adrede fotos para herir a quien queremos lastimar –bienvenidos, haters–. Hacemos de cuenta que estamos alegres, exitosos, sonrientes, que no nos importa lo que nos pasó.

Mucho tiempo dedicado a mostrar una vida que tal vez no tenemos, o mirando vidas de otros. Desde que el mundo es mundo **las personas buscamos ser reconocidas y aceptadas.** Más, todavía, en los tiempos de adolescencia y juventud, donde nos estamos formando y delineamos lo que somos, la aceptación o el rechazo de los pares es crucial.

Un gran tiempo que le dedicamos a esa rosa que es

nuestra vida en redes. Ahora, ¿la vida en redes es toda nuestra vida? ¿Somos lo que mostramos en las redes?

Invitados a recorrer nuestro planeta

Al vivir tan descentrados, dependiendo de la aprobación de los otros, podemos crear una persona en línea que puede o no coincidir con quien somos en las otras dimensiones de la vida. En las redes sociales, tenemos infinitas opciones de filtros y funciones de edición, y así corremos el riesgo de promover “la apariencia” de lo que somos –que a veces coincide con lo que anhelamos ser y no somos– por encima de lo que realmente somos.

Ser y parecer juegan aquí una carta fundamental. Nadie vive de apariencias, y, peor aún, **cuando las apariencias caen, queda a la vista nuestra vida**, toda ella... aún aquellos rasgos o situaciones dolorosas, fracasos, limitantes, que **es entendible que no queramos que se vean, porque nos muestra vulnerables, y es una sociedad que no pocas veces se aprovecha de los vulnerables.** Tantas estafas en línea o imágenes “picantes” pedidas y enviadas, para luego ser difundidas con el solo objeto de extorsionar por dinero o por “afecto” a quien la envió, dan muestra de ello.

Pero aquí estamos. Nuestro planeta, nuestra vida, es como es en este momento de nuestra historia. Y la cuaresma, justamente, nos propone animarnos a algo nuevo, a no quedarnos en lo que somos. Como el Principito, al ir recorriendo nuestro planeta, tal vez nos encontremos vanidosos, calculadores, amantes del poder como dominio, haciendo cosas para tapar nuestros dolores, haciendo lo mismo sin animarnos a lo nuevo, imaginando que hacemos cosas trascendentes y lo importante se nos pasa de lado. Un recorrido y un tiempo no para quedarse llorando, sino para darnos cuenta cómo somos, cómo estamos, y si los pasos que damos están alineados con lo más profundo de nuestro corazón.

Un tiempo propicio, también, para **equilibrar la vida entre las redes sociales digitales** –Instagram, Tiktok, Whatsapp y sigue la lista– **y las redes sociales físicas** –familiares, amigos y todas las personas con quien podemos relacionarnos en persona–.

Para todo esto, hace falta dedicarle tiempo, como el que el Principito le dedicó a su rosa, y eso es lo que la hizo importante para él. Dedicarle tiempo a lo esencial, porque lo esencial es invisible a los ojos. •



“Es integrarlos en la vida familiar, a eso que por ahí ellos no conocen o que la experiencia que vivieron fue negativa”, explica Stefania.



“Abre la puerta y entra a mi hogar”

Familias de abrigo: la generosidad del amor.

VERSION
WEB



“Entendemos que no se va a quedar con nosotros, somos un puente y la meta es su familia, ya sea adoptiva o de origen. Es el sacrificio de decir, ‘cuando se vaya lo voy a extrañar, pero mientras tanto le voy a dar todo el amor que pueda’.

La historia de **Stefanía** es en parte la de los nueve chicos y chicas que pasaron por su hogar desde que decidió –primero junto a sus padres y luego junto a su esposo– constituirse como **familia de abrigo**. Si bien cada experiencia fue diferente en algo coinciden “cuando ves como crecen, evolucionan y empiezan a demostrar efecto... **se gana más amor del que uno puede brindar**”.

Valeria también comparte su experiencia como familia de abrigo. En su hogar se encuentran transcurriendo el sexto abrigo, y asegura que junto a sus hijos conocieron “una forma de entrega distinta a otras dentro de la familia, porque quienes componemos la familia sabemos qué es ser hijo, nieto, padre, tío o abuelos, pero ser parte de un abrigo solo se experimenta a partir del paso de esos chiquitos por casa”. Y afirma que mientras

esos niños estén en su casa **“para mí es como si fueran mis hijos, hasta que no tengan una mamá en acción, yo cumplo ese rol sin serlo”**.

Tanto Valeria como Stefania coinciden en que constituirse como familias de abrigo es **una decisión que puede cambiar la vida**, no solo de quien es recibido, sino también de quienes se ofrecen para alojar a otro. Ellas, al igual que otros voluntarios, forman parte de **Comunidad Malú**, una ONG que cuenta con diferentes programas para atender a niños y niñas cuyos derechos fueron vulnerados. Uno de es-

“Para mí es como si fueran mis hijos, hasta que no tengan una mamá en acción, yo cumplo ese rol sin serlo”.



“Le hacemos un espacio a ese niño o niña que ingresa como un integrante más y así se incorpora a todas nuestras rutinas. Vive nuestros días y nosotros a los suyos”, afirma Valeria.

tos programas es “familia de abrigo”, es decir **recibir voluntariamente a menores de edad que necesiten** “un puente”, antes de regresar con su familia de origen o de continuar con una familia adoptiva.

El inicio del abrigo muchas veces se presenta para sanar una realidad dolorosa o una gran ausencia y al igual que el final del mismo, lo debe determinar el Estado a través de la intervención de un juez. Si bien por ley está previsto que no se extienda por un plazo mayor a los 180 días, en algunas ocasiones las circunstancias obligan a su extensión. Sin embargo, es importante tener siempre presente que se trata de una transición: *“somos una solución para ayudarlo en una parte de su vida que no es agradable, para hacerla un poquito mejor”,* explica Stefanía.

Unir las rutinas

Llevarlo al jardín o a la guardería, acompañarlo a un cumpleaños, salir a pasear, hacerle la comida, visitar al pediatra... **“Es integrarlos en la vida familiar, a eso que por ahí ellos no conocen o que la experiencia que vivieron fue negativa. Entonces, es eso, pasar el día con ellos y darles una familia”,** indica Stefanía quien recuerda las dudas y los miedos que circulaban en su casa antes de realizar la primera experiencia, y cómo poco a poco, se fueron diluyendo: *“Te pones a pensar que si el nene no estuviera con vos quizá estaría en un hogar junto a muchos otros niños, donde más allá de la calidad que pueda tener, por ahí los procesos son más impersonales que en una familia. Cuando el nene está en tu casa vos le das todas las opciones”.*

Para ser familia de abrigo no existe una lista larga de requisitos: ser mayor de 21 años, no tener antecedentes penales y no estar inscripto en Registro de

Adopción ni tener voluntad adoptiva. Si cumple con estos requisitos **cualquier persona y cualquier familia puede recibir a niños y niñas.**

“Te pone en relación con un niño o niña de un modo muy cercano en un momento de su crecimiento donde el amor, la contención, la seguridad y los cuidados en general, son determinantes para la construcción de su personalidad y para que el día de mañana quiera y pueda vivir en familia”, agrega Valeria.

Cruzar el puente

El final del abrigo puede tener dos posibilidades: que ese niño o niña vuelva con su familia de origen por las circunstancias que en principio justificaron apartarlo de su núcleo fueron superadas; o bien, que ese menor sea adoptado por otra familia.

De una forma u otra, **el niño se despidе de su familia de abrigo, y finalmente, cruza el puente.** *“Se pone en juego una de las partes más complicadas, que es hacerse a un costado y dejar que ese chiquito viva su vida y se lleve con él todas esas experiencias y el tiempo compartido”,* expresa Valeria. **“Ahí nos enfrentamos al desafío de soltar y de ejercitar la generosidad del amor que está muy presente en este particular vínculo”.**

Por su parte, Stefanía enfatiza en que desde el principio se tiene muy presente que el menor será parte de la familia por un tiempo determinado. Y si bien hay casos donde el vínculo no se rompe por completo, y existe un contacto posterior al proceso, generalmente es una despedida. *“No se trata de pensar cuánto nos va a doler cuando se vayan, sino de ser solidarios mientras estén con nosotros. Y eso te llena el corazón”,* concluye Stefanía. ●

“Los adultos nos quejamos sobre el tiempo que los chicos usan el celular como si no reconociéramos que somos nosotros los que le compramos el teléfono y se los damos”.

VERSION
WEB

“¿Podés dejar el celular?”

Infancias, pantallas y educación, entrevista al especialista Lucas Raspall.

En Argentina **seis de cada diez** niños y niñas tienen su primer celular a los **nueve años**. Y el tiempo de uso en niños de escuela primaria –según un informe de la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa de la Ciudad de Buenos Aires– es de **entre dos y cinco horas por día**. Cuando se alcanza la edad del secundario ese tiempo es todavía mayor. ¿Qué hacemos frente a esta realidad? ¿Qué consecuencias tiene? ¿Está bien prohibir el uso del celular

en las escuelas como hicieron algunas instituciones o gobiernos? ¿Alcanza con eso? ¿Cómo educamos en la ciudadanía digital?

Para pensar algunas de estas respuestas el *Boletín Salesiano* dialogó con **Lucas Raspall**, rosarino, padre de tres hijos, médico psiquiatra y psicoterapeuta, autor de numerosas publicaciones y libros, entre los que se destacan: “**Desafíos de la adolescencia. 40 posteos para una crianza positiva**” y “**Si hay suelo, no hay techo**”, ambos de Editorial Homosapiens.

En Argentina el 60% de los chicos tienen su primer teléfono a los nueve años.

¿A qué edad es recomendable que un chico tenga su primer celular?

En primer lugar, no hay investigaciones que determinen a qué edad es recomendable tener un celular.



Lucas Raspall, médico psiquiatra y psicoterapeuta, autor de numerosas publicaciones y libros, donde reflexiona entre otros temas sobre el vínculo entre los niños y las pantallas.

“Todas las estrategias de prohibición y control, aunque en algunos casos pueden ser necesarias, son por sí solas insuficientes”.

si hay una coincidencia generalizada de que cuanto más tarde sea es mejor. Lo importante además de la edad, es que el niño o la niña puedan dar cuenta de algunas capacidades o recursos. Por ejemplo, **criterio en los tiempos y momentos de uso, o responsabilidad en cumplir primero con sus tareas**, lo cual seguramente no sucede a los ocho o nueve años. Y me refiero a estas edades porque en Argentina la estadística es que **el 60% tiene su primer teléfono propio a los nueve años**.

¿Es un problema el vínculo pantallas y chicos?

Ya está consolidada la evidencia científica sobre los riesgos y los daños que ocasiona el uso excesivo e inadecuado de pantallas en la primera y segunda infancia, y también en la adolescencia. Pero también hay que reconocer que “hablar de pantallas” es demasiado genérico, porque **no es lo mismo una pantalla grande**, como puede ser una televisión, que a veces se comparte entre toda la familia, **que una pantalla chica** como una tablet o un celular.

En tus redes sociales proponés un acuerdo para el uso del celular, ¿por qué lo ves necesario?

La **propuesta del contrato** que yo redacté lo que hace es poner por escrito **diez cláusulas que se conversan, se negocian, se explican, se justifican y de esa manera también se enseña**. Se trabaja de forma edu-

Por: Ezequiel Herrero y Valentina Costantino
boletin@donbosco.org.ar

cativa. El contrato se puede revisar periódicamente y también en el contrato constan las consecuencias de la transgresión de alguna de las normas, por lo tanto ahí aparece la responsabilidad y el hacerse cargo.

Entre los docentes, sobre todo los del nivel secundario, hay mucho malestar por el uso del celular en las horas de clase. ¿Es una solución la prohibición?

Yo considero que todas las **estrategias de prohibición y control**, aunque en algunos casos pueden ser necesarias, **son por sí solas insuficientes**. Eso se tiene que complementar siempre con la educación en el uso de pantallas.

Como ventajas de la prohibición se encuentra, por ejemplo, un menor índice de desatención y de multitarea, lo cual ocasiona en general incrementos en el rendimiento académico, e incluso también en la convivencia. Como desventajas, siendo que muchas aulas de las secundarias no están generalmente equipadas para la incorporación de lo digital en el aprendizaje, el uso del celular puede ayudar en ese sentido y si se prohíbe eso se pierde.

Los adultos muchas veces manifiestan una genuina preocupación por el tiempo que los chicos pasan con el celular, pero son esos mismos adultos los que también lo utilizan muchas horas al día...

Es muy contradictorio. Porque los adultos nos quejamos sobre el tiempo que los chicos usan el celular como si no reconociéramos que **somos nosotros los que le compramos el teléfono y se los damos**. Nosotros lo usamos cada vez más, **la adicción a pantallas en la población adulta es algo que debería alarmarnos** tanto como en la infancia. Por supuesto que en la infancia dada la plasticidad del cerebro y siendo que están en pleno desarrollo, el impacto puede ser más negativo, pero eso no quita que nuestra forma de uso es también excesiva e inadecuada.

¿Qué podemos hacer frente a esta situación?

Acompañar en el uso, ya sea docentes en una escuela, padres, profes en un club, o cualquier otro referente, pero sobre todo en las casas, **enseñar un uso seguro, responsable, ético y crítico**. Esto es lo que nos toca en todos los órdenes de la vida y esta no es la excepción. Tomar lo ventajoso que tienen los dispositivos digitales y usarlos a favor, no en contra del desarrollo. Por ejemplo, en lo académico hay plataformas que **ayudan a la exploración, la investigación, facilitando aprendizajes**. •

Vacaciones con amigos

Patio Abierto para todos: la Colonia de Verano de la Casa
Salesiana Domingo Savio de Comodoro Rivadavia.

VERSION
WEB



Al ritmo de la canción “*Esperanza*” del grupo Horcas, como si fuera un grito que nace desde el mismo corazón, ingresa al último día de la **Colonia de Verano**, el grupo de adolescentes. Ellos tienen más de trece años y van a contar lo que trabajaron y aprendieron en estos días de vacaciones sobre el Aguinaldo del Rector Mayor. Nos hablan del camino que recorren, de que se sienten solos, incomprendidos, pero que en la colonia –en este espacio que les pertenece a ellos– encuentran a otros que atraviesan situaciones similares. Y esto, los ayuda a poner en palabras aquello que los moviliza en **un lugar que los contiene, que los abraza, que cree en ellos y que los anima a que puedan creer en sí mismos**.

Fue precisamente así, escuchando esos gritos, que en el año 2010 iniciaba la primera colonia de vacaciones en el playón del Centro de Promoción Barrial “Los grillitos”, ubicado en el barrio Pietrobelli de **Comodoro Rivadavia**.

Que nadie se quede afuera

La primera colonia de vacaciones surge para responder a una necesidad concreta: recibir a ochenta chicos y chicas que **por diversas situaciones, eran excluidos de las colonias municipales**.

Si bien el comienzo fue en el playón del barrio, muy rápido se trasladaron a la **Casa Salesiana Santo Domingo Savio** de Comodoro Rivadavia, que en octubre de ese año abrió sus puertas para que comenzaran a desarrollarse las actividades en el espacio que se llamó **Centro Juvenil Patio Abierto**. Se trataba de un espacio de contención **para los chicos y chicas más vulnerables**, donde a través del apoyo escolar, la asistencia alimentaria, los juegos y talleres, permitió seguir trabajando con niños, niñas y jóvenes a lo largo de todo el año e hizo posible la consolidación y continuidad de la Colonia de Verano.

Año a año fue creciendo y consolidándose la propuesta en la comunidad, lo cual se vio reflejado en el aumento de los colonos. “*Me recibieron con un fuerte aplauso y un*

gran abrazo”, comparte **Brian**, quien tiene diez años y destaca que lo que más disfruta de la colonia es **estar rodeado de sus compañeros y amigos**.

Hoy, la Casa Salesiana Santo Domingo Savio, recibe a **250 chicos, chicas y jóvenes** que disfrutan de los juegos, el deporte, el arte, las canciones, las películas, las salidas entre otras actividades que se complementan con el almuerzo y la merienda que se ofrecen **durante todo el mes de enero**.

Hacer experiencia de Dios

Muchas de las propuestas que se llevan adelante en la Colonia toman como punto de partida el **Aguinaldo del Rector Mayor**. Por eso este año fueron pensadas en torno a **la esperanza cristiana**, y entonces se trabajó la confianza, solidaridad, fraternidad y el compromiso.

La experiencia y el conocimiento de Dios que tienen cada uno de los niños y adolescentes que llegan a la colonia es diferente. Por eso en este espacio buscamos que **experimenten a un Dios cercano que los recibe, los abraza** y que pueden encontrar en todos lados. Y eso lo hacemos a través de la reflexión sobre los temas de interés, el estilo con el que los abordamos y sobre todo en los momentos específicos como la bendición de los alimentos, teniendo siempre presente que es a Él a quien primero debemos agradecerle la posibilidad de tener un plato de comida y amigos para compartirla.

Facundo tenía catorce años cuando llegó por primera vez a la colonia por recomendación de un amigo. “*Me sentí tan cómodo y me gustó tanto el ambiente que empecé a aceptar más invitaciones*”. Hoy, con dieciocho años, no solo es **auxiliar de la colonia**, sino que también es animador de otros espacios: infancia misionera y del oratorio.

Como Facundo cuando ingresó, actualmente son más de cincuenta los adolescentes que participan diariamente de la colonia. Lo que la constituyen en **uno de los pocos espacios de la ciudad que cuenta con una propuesta concreta para competir con la calle y sus peligros**.

Finalmente es importante remarcar que la propuesta de la colonia no sería posible sin la **colaboración de diferentes instituciones**, con las que se trabaja en red. Por eso se vuelve necesario agradecer en primer lugar a la Casa Salesiana y a las empresas privadas como Pan American Energy que año a año creen y confían en que esta propuesta ayuda a los niños y jóvenes de nuestra ciudad. •

La colonia surge para recibir a los chicos y chicas que por diversas razones eran excluidos de las colonias municipales



VERSION
WEB



Misioneros de rostro alegre

Don Bosco y su sueño sobre la Patagonia.

“Me pareció encontrarme en una región salvaje y por completo desconocida. Era una inmensa llanura completamente inculta, en la que no se descubrían montes ni colinas. En sus lejanísimos confines se perfilaban escabrosas montañas.

Vi una turba de hombres que la recorrían. Estaban casi desnudos, eran de altura y estatura extraordinarias, de aspecto feroz, cabellos largos y desgreñados, color bronceado y negruzco e iban vestidos con amplios mantos de pieles de animales que les caían por las espaldas. Usaban como armas una especie de lanza larga y el lazo.”

Así da inicio Don Bosco a la narración de este sueño misionero, que tuvo lugar en el año 1872. Él mismo decía: “Este sueño me causó mucha impresión, y quedé

convencido que **se trataba de un aviso del cielo**. Con todo, no comprendí su particular significado. **Vi claramente que se trataba de misiones extranjeras, en las que ya hacía tiempo había pensado con gran ilusión...”**

Algunos años más tarde, en 1876, se lo contó al Papa Pío IX y luego a varios salesianos. Don Lemoyne agrega: “Al principio, Don Bosco creyó que se trataba de los pueblos de Etiopía, después pensó en los alrededores de Hong-Kong y en los habitantes de Australia y de las Indias; sólo en el 1874, cuando recibió apremiantes invitaciones para enviar a los salesianos a Argentina, comprendió claramente que los nativos que había visto en el sueño eran los indígenas de la inmensa región, entonces casi desconocida, de la Patagonia”.

“Otros misioneros que se acercaban a los indígenas con rostro alegre, precedidos de un pelotón de muchachos. Los miré atentamente y vi que eran nuestros salesianos”.

Un modo oratorio de evangelizar

Don Bosco continúa su narración como quien ve una película u observa una serie por televisión, pero no puede intervenir en los hechos. Divisa a un grupo de misioneros de variadas órdenes religiosas que intentan evangelizar a esas tribus. “Los observé atentamente, pero no reconocí a ninguno. Se mezclaron con los indígenas, pero ellos, apenas los veían, se les echaban encima y los mataban. Después de observar esas horribles matanzas, me dije: - ¿Cómo convertir a esta gente tan indómita?”

Y continúa: “Vi entretanto en lontananza un grupo de otros misioneros que se acercaban a los indígenas con rostro alegre, precedidos de un pelotón de muchachos.” Sorprende vivamente la descripción de esta segunda camada de misioneros. No se acercan con la predicación, ni el ofrecimiento de un catecismo, ni con la cruz en la mano, su identificación es **su rostro alegre**, y su estrategia evangelizadora es ir precedidos por un **pelotón de muchachos**. ¡Los muchachos evangelizan a sus mayores!

De hecho Don Bosco los reconoce: **son sus misioneros**: “Los miré atentamente y vi que eran nuestros salesianos. Los primeros me eran conocidos”. Delante de sus ojos descubre a los portadores de su misma vocación, a los que él envió y que le reflejan su mismo modo de actuar, su corazón oratorio.

El milagro es posible

Don Bosco tiembla de miedo y quiere impedir que se

El método salesiano funciona también en tierras lejanas y esencialmente radica en el modo de vincularse.

acerquen a los indígenas, pero no puede. Los acontecimientos no están en sus manos, no dependen de él. “Quise hacerles volver atrás, cuando noté que su aparición había provocado la alegría en aquellas turbas que, bajaron las armas, cambiaron su ferocidad y recibieron a nuestros misioneros con las mayores muestras de cortesía.

Y vi que nuestros misioneros avanzaban hacia los indígenas; les hablaban, y ellos escuchaban atentamente su voz; les enseñaban y aprendían prontamente; les amonestaban, y ellos aceptaban y ponían en práctica sus avisos.”

Maravillado, descubre que no sólo no se da el rechazo y la agresión que sufrieron los primeros misioneros, sino que los aborígenes se manifiestan receptivos, aceptan sus enseñanzas y hasta sus correcciones: les daban las mayores muestras de cortesía. **El método salesiano funciona también en tierras lejanas. Esencialmente radica en el modo de vincularse.** Se trata de ofrecer en las misiones, la misma propuesta original del Sistema Preventivo en su síntesis más concisa: **procura hacerte querer.**

María es la clave

“Seguí observando y me di cuenta que los misioneros **rezaban el santo Rosario**, (...) les abrían paso y contestaban con gusto a aquella plegaria.

Los Salesianos se colocaron en el centro de la muchedumbre, que les rodeó, y se arrodillaron. Los indígenas echaron las armas a los pies de los misioneros y también se arrodillaron. **Y he aquí que uno de los salesianos entonó el: Load a María; y aquellas turbas, todos a una voz, continuaron el canto tan al unísono y en tono tal, que yo, casi espantado, me desperté.**”

Los salesianos llegan con el rosario en la mano y los cantos de alabanza a la Virgen. Don Bosco queda admirado de la transformación de los indígenas que asumen la oración de María y sus cantos. **Ella lo hace de nuevo, Ella lo hace todo.**

Es necesario destacar que Don Bosco proyecta en estas imágenes del sueño, dos comprensiones que lo habitan: por un lado **su imaginario** condicionado irremediablemente por la cultura europea de la época y por los prejuicios ideológicos de tipo racista de la mentalidad imperante. Por otro lado le aflora, de manera muy contrastante, **la potencia del carisma salesiano** que late en su corazón. En este proyecto misionero su fe y su caridad profundas sobrepasan a sus mismos condicionamientos humanos. Nos dan la pista de una señal que debemos seguir también nosotros. •

Mucho más que una puesta en escena

La carta de Don Bosco convocando a las misiones en América.

VERSION
WEB

Cada año, a fines de enero se celebraba en el Oratorio de Valdocco la fiesta de San Francisco de Sales. Como buen animador, Don Bosco solía reservar para ese día actividades y anuncios especiales. Pero lo del 29 de enero de 1875 superó todas las expectativas y quedó grabado en la memoria colectiva. Don Bosco organizó una verdadera puesta en escena. Algunos, incluso entre los salesianos, temieron que se tratara sólo de teatro o que el fundador estuviera dando el paso más largo de lo que su inexperta Congregación le permitía. No tardaron en darse cuenta de que la cosa iba muy en serio y que todo estaba cuidadosamente preparado.

En el gran salón de estudio de Valdocco, se había levantado una tarima. Sobre ella, se ubicaron el mismo Don Bosco y, alrededor, los salesianos del Consejo General, el Capítulo Superior, como se llamaba en

ese tiempo. En una segunda ronda estaban también los directores de todas las casas salesianas. Y sentados en el piso, pendientes de cada palabra y cada detalle, los chicos y jóvenes del Oratorio, estudiantes y artesanos. Cuando el *Commendatore* Gazzolo, de barba, altura y peso considerables, atravesó el salón con paso marcial, el silencio se hizo absoluto. El uniforme militar lleno de condecoraciones y el sable a la

**“Quiero que la elección de quienes irán
no sea por obediencia sino por su
propia opción, completamente libre”.**

cintura imponían respeto por sí solos. De pie, delante de todos, el cónsul comenzó a leer inmediatamente en voz alta las cartas llegadas el año anterior desde la Argentina a la que él representaba en Italia.

Hasta entonces muy pocos sabían de la existencia de esas misivas, lo mismo que de ese país remoto del fin del mundo. Apenas terminada la lectura, Don Bosco, también de pie, dijo que, por su parte y con la aprobación del Capítulo Superior, **daba consentimiento a los pedidos que llegaban desde Buenos Aires**. Y para hacer todavía más solemne el asunto, aclaró que la **última palabra la tendría el Papa**, que

lo recibiría en audiencia en Roma unos días después. Es difícil imaginar a la distancia todo lo que este anuncio movilizó en el ambiente de Valdocco. A los tres días, el 2 de febrero, **Don Bosco escribió una nueva carta**. Esa vez no tenía un destinatario único ni la finalidad de cruzar el océano, sino de **llegar al corazón de cada salesiano, convocando a todos para el desafío de las misiones en América**, un camino que para la joven Congregación resultaría definitorio e irreversible.

Aquella carta circular, que pasó a la historia, acaba de cumplir 150 años. Decía así:

A los socios salesianos:

De entre las muchas propuestas que nos llegaron para abrir una misión en el extranjero, parece que se ha de aceptar con preferencia la de la República Argentina. Hay allí, además de la región ya civilizada, extensiones de superficie interminable habitadas por pueblos salvajes, con los cuales los Salesianos pueden ejercer su apostolado, con la gracia del Señor. Por ahora empezaremos abriendo un internado en Buenos Aires, capital de la vasta República, y un colegio con iglesia pública en San Nicolás de los Arroyos, no muy lejos de la capital.

Quiero que la elección de quienes irán no sea por obediencia sino por su propia opción, completamente libre. Por lo tanto, quienes sientan el deseo de partir para las misiones extranjeras, deberán:

1°. Presentar su pedido por escrito manifestando la intención de ir a aquellas tierras como socios de nuestra Congregación.

2°. El Capítulo Superior (...) elegirá a aquellos a quienes la expedición pueda resultar ventajosa para su propia alma y sirva, al mismo tiempo, para la mayor gloria de Dios.

3°. Una vez hecha la elección, se reunirán todos, el tiempo que sea necesario, para aprender la lengua y costumbre de los países a los que se desea llevar la palabra de vida eterna.

4°. Salvo una grave razón, que obligara a cambiar de parecer, se establece la partida para el próximo mes de octubre. Demos gracias con todo nuestro corazón a Dios que, con tanta generosidad, concede cada día nuevos favores a nuestra humilde Congregación y procuremos hacernos dignos de ellos (...). No dejemos de elevar plegarias al Señor para que podamos practicar las virtudes de la paciencia y la mansedumbre. Así sea.

Créanme siempre su afectísimo amigo en Jesucristo

Juan Bosco Pbro.

Aunque se trata de virtudes características del espíritu salesiano, a alguno puede llamarle la atención que Don Bosco concluya su carta hablando de **paciencia y mansedumbre** en lugar de, por ejemplo, audacia y generosidad, tan necesarias a la hora de ofrecerse para la misión. Es muy probable que, al escribir, **Don Bosco pensara no tanto en el enorme desafío que implicaba la primera expedición misionera de la Congregación, sino más bien en una preocupación grave y dolorosa** que, como lo confirman otras car-

tas de esos mismos días, estaba también entre los motivos que lo llevaban a Roma. Y esto guarda directa relación con la mirada diversa y hasta entonces irreconciliable que el arzobispo de Turín, monseñor Gastaldi, tenía sobre la nueva Congregación con su fundador. Si la gran empresa de las misiones ponía en juego todo el tiempo y las fatigas de Don Bosco, ese otro asunto, que era como una espina dolorosa en su mente y en su corazón, pondría en juego efectivamente toda su mansedumbre y su paciencia. •



El mundo necesita a Don Bosco

VERSION
WEB



Comenzó el Capítulo General 29: una experiencia de Dios para seguir completando el boceto que nos dejó nuestro padre.

“

Queridos amigos y lectores, miembros de la Familia Salesiana, en este saludo mensual del *Boletín Salesiano* quiero centrarme en un evento muy importante que está viviendo la Congregación Salesiana: **el Capítulo General 29**. En el camino de la Congregación Salesiana, cada seis años, se celebra esta asamblea, que es la más importante que puede vivir la Congregación.

Don Bosco, nuestro fundador, era consciente de que su obra no terminaría con él, estaba seguro de que solo sería el comienzo de un largo camino. A los sesenta años, un día de 1875, dijo a Don Giulio Barberis, uno de sus colaboradores más cercanos: “*Tú completarás el trabajo que estoy comenzando; yo haré los bocetos,*

tú pondrás los colores (...) Haré un modelo aproximado de la Congregación y dejaré a los que vengan después de mí la tarea de embellecerla”.

Con esta feliz y profética expresión, **Don Bosco diseñaba el camino que todos estamos llamados a seguir**, un camino que ahora se expresa de manera especial en el Capítulo General de los Salesianos de Don Bosco, que se está desarrollando en Valdocco.

La profecía de los caramelos

El mundo de hoy no es el de Don Bosco, pero comparte una característica: es un tiempo de profundas transformaciones. **La humanización completa, equilibrada y responsable en sus dimensiones**

materiales y espirituales era el verdadero objetivo de Don Bosco. Se preocupaba por llenar el “espacio interior” de los jóvenes, formar “mentes bien hechas” y “ciudadanos honrados”. En esto, su mensaje sigue siendo actual. Hoy el mundo necesita a Don Bosco. Todo comienza con una pregunta sencilla: ¿quieres una vida cualquiera o quieres cambiar el mundo? ¿Podemos hablar todavía hoy de metas e ideales? Cuando un río deja de fluir, se convierte en un pantano, lo mismo sucede con las personas. **Don Bosco nunca dejó de avanzar, y hoy lo hace con nuestros pies.**

En 1882, en una conferencia a los Cooperadores en Génova, dijo: *“Al rescatar, instruir y educar a los jóvenes en riesgo, se beneficia a toda la sociedad. Si la juventud está bien educada, con el tiempo tendremos una generación mejor”*. Es como decir: solo la educación puede cambiar el mundo.

Una tarde de 1851, desde una ventana del primer piso, Don Bosco lanzó un puñado de caramelos entre los chicos. Se desató una gran alegría, y uno de ellos, viéndolo sonreír desde la ventana, le gritó: *“¡Oh Don Bosco, si pudiera ver todas las partes del mundo llenas de oratorios!”*. Don Bosco, con su mirada serena, respondió: *“¿Quién sabe si llegará el día en que los hijos del oratorio estén realmente por todo el mundo?”*.

Mirar lejos

El **Capítulo General** no es un asunto privado de los salesianos consagrados, sino una asamblea crucial que nos afecta a todos: la Familia Salesiana y quienes llevan a Don Bosco en el corazón, porque en el centro están las personas, la misión, el carisma de Don Bosco, la Iglesia y cada uno de nosotros.

Don Bosco era consciente de que su obra no terminaría con él, estaba seguro de que era solo el comienzo.



En el centro está **la fidelidad a Dios y a Don Bosco, con la capacidad de leer los signos de los tiempos y de los diferentes lugares.** Una fidelidad que implica movimiento, renovación, la capacidad de mirar lejos y, al mismo tiempo, mantener los pies firmemente en la tierra.

Por ello, **se reúnen unos 250 salesianos de todo el mundo para orar, reflexionar, dialogar y mirar hacia el futuro.** Además, construyendo esta visión, **elegirán al nuevo Rector Mayor**, el sucesor de Don Bosco, y su Consejo General.

Este evento no está fuera de tu vida, querido amigo o amiga que lees estas palabras, sino dentro de tu existencia y tu cariño por Don Bosco. ¿Por qué te digo esto? Para que tú acompañes este momento con tu oración al Espíritu Santo, para que ilumine a los capitulares y les permita conocer la voluntad de Dios para un mejor servicio a la Iglesia.

Estoy convencido de que el Capítulo 29 será esto y mucho más: **una experiencia de Dios para seguir completando el boceto que Don Bosco nos dejó**, como siempre se ha hecho en los Capítulos Generales de la Congregación, fieles a su plan original.

Seguros de que hoy también podemos ser iluminados para ser fieles al Señor Jesús en el carisma original, con los rostros, la música y los colores de hoy. No estamos solos en esta misión y sabemos y sentimos que María, la Madre Auxiliadora de los cristianos, la Auxiliadora de la Iglesia, modelo de fidelidad, sostendrá nuestros pasos.

”

Don Stefano Martoglio

Capítulo General 29



“Apasionados por Jesucristo, Dedicados a los jóvenes”

269 miembros de la Familia Salesiana participan,
de los cuales 227 tiene
derecho a voto



14.299 salesianos consagrados hay en el mundo
9.509 son sacerdotes 1.488
son hermanos coadjutores



134 países cuentan con presencia salesiana
repartidos en 90 Inspectorías
y Visitadurías



Para seguir el **día a día**

Para enterarte de todas las noticias



[infoans.org](http://www.infoans.org)

Para seguir la cobertura fotográfica de cada día



[flickr.com/photos/salesians](https://www.flickr.com/photos/salesians)

Para mirar las celebraciones y presentaciones



[youtube.com/ansmedia-espanol1213](https://www.youtube.com/ansmedia-espanol1213)

Para saber las novedades de los representantes de Argentina Norte y Argentina Sur



donbosconorte.org.ar



donboscosur.org

¡VUELTA A CLASES!



**POR LOS
JÓVENES
DON BOSCO**



150
**DAR GRACIAS
RE Pensar
RE Lanzar**

Acompaña a chicos y chicas de Córdoba en su vuelta al cole junto a Por los Jóvenes - Don Bosco y "Casa Oratorio Don Bosco".

Necesitamos lápices y cuadernos para brindar apoyo escolar.

Desde tu casa y en minutos podés ayudar comprando un kit escolar en la **TIENDA SOLIDARIA DE POR LOS JÓVENES - DON BOSCO**



**Ingresa
a la tienda**



2



**Elegí los
productos que
quieras comprar.**

3



**Hacé clic en "Iniciar compra",
completá tus datos
y realizá el pago**

4



**¡Listo! En lugar de recibir
el producto en tu casa,
ese monto se destina
a "Casa Oratorio Don Bosco"
para equipar el taller
de apoyo escolar.**

**TU DONACIÓN SE TRANSFORMA
EN EDUCACIÓN**



CÓRDOBA Y MENDOZA

El 31 de enero el hermano Isaac Aguilera Rebolledo realizó sus votos perpetuos en la parroquia María Auxiliadora de la Casa Salesiana Pío X de Córdoba. Así mismo el 2 de febrero hizo lo propio el hermano Esteban Cano Vasco en el Santuario María Auxiliadora de Rodeo del Medio, Mendoza. Ambos reafirmaron su “sí” a Dios y su entrega total al servicio de los jóvenes.



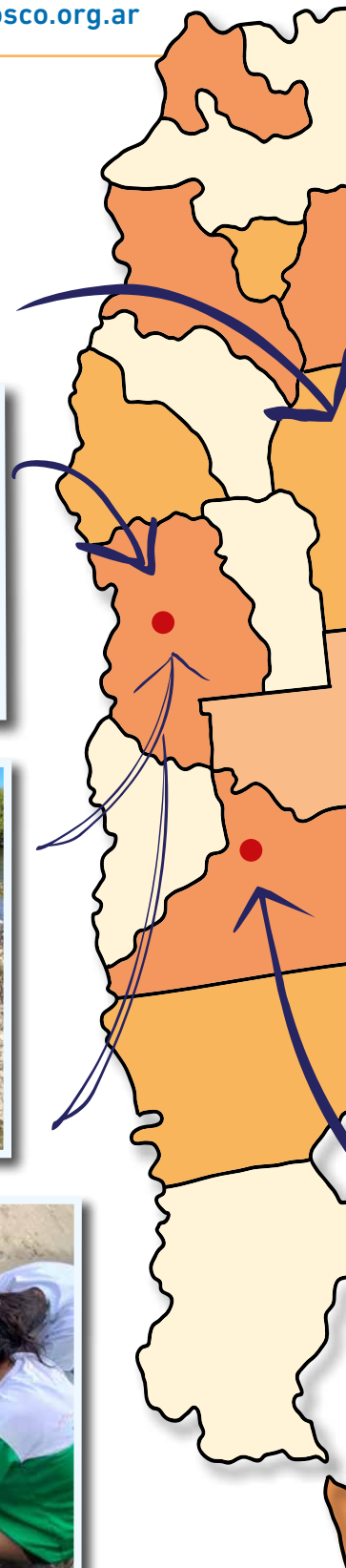
JUNÍN DE LOS ANDES

Desde el 1 hasta el 4 de febrero, más de cien jóvenes animadores de diferentes Casas de la Inspectoría Sur, participaron del Retiro de Junín de los Andes. Bajo el lema “Vive en mi corazón”, encontraron un espacio donde escucharse a sí mismos y compartir aquellas experiencias que los apasionaron y apasionan hoy.



JUNÍN DE LOS ANDES

Del 19 hasta el 23 de enero se realizó el Encuentro Laura Joven en la Casa María Auxiliadora de Junín de los Andes, Neuquén. Bajo el lema “Mi vida por la tuya”, más de trescientos jóvenes de las Casas de las Hijas de María Auxiliadora de Argentina, se encontraron a vivir una experiencia espiritual profunda y transformadora.





CORRIENTES

Durante la primera semana de enero más de cien jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano participaron de la experiencia Soñador NEA, en la Casa Salesiana Pío XI, en Corrientes. Allí se formaron sobre animación salesiana, planificación pastoral, compromiso cristiano y estudio de la Biblia.



FERRÉ

Desde el 6 al 11 de enero se realizó la experiencia Saltimbanqui Litoral. Bajo el lema “Don Bosco, en tus patios entra el cielo”, decenas de jóvenes reflexionaron y profundizaron en el sistema preventivo de Don Bosco.



BUENOS AIRES

Este verano casi dos mil de niños, niñas y animadores de distintas Casas Salesianas de Buenos Aires y de otras instituciones parroquiales y barriales de la zona, disfrutaron de la Colonia de Verano en las Piletas Namuncurá.



TANDIL

Del 2 al 8 de enero se realizó la Escuela de Animadores Conmovernos-Comprometernos en Tandil. Más de cien jóvenes de la ciudad y la provincia de Buenos Aires trabajaron sobre las realidades juveniles de la región y se adentraron en el contexto histórico de Jesús, su opción preferencial por los más pobres y el proyecto del Reino.



STEFENELLI

Del 24 al 26 de enero 140 jóvenes de la región Comahue participaron del encuentro “Nos llamaremos salesianos”. Durante cada una de las jornadas reflexionaron sobre los orígenes de la Congregación Salesiana y la llegada de los primeros misioneros a nuestro país.

"Estamos todos"

Este 2025 estamos recordando los 150 años de la llegada de los primeros salesianos a América.

Por eso el Boletín Salesiano estrenó el documental "*Estamos todos*", que podés encontrar en este QR.

En estos Clips te proponemos revisar este acontecimiento histórico desde tu propia experiencia vital.



1

LA PRIMERA EXPEDICIÓN

Te invitamos a **hacer memoria y recordar**.

¿Quiénes fueron los primeros salesianos -consagrados y laicos- que llegaron a tu vida?

¿Qué aspectos resaltarías de ellos?

Escribí sus nombres o pegá sus fotos en la imagen que está a continuación.



2

TU RECORRIDO SALESIANO

Muchos de los espacios por los que pasaron los primeros salesianos que llegaron a Argentina, hoy son diferentes, pero no dejan de ser significativos en la historia de nuestro carisma. Te proponemos **hacer tu propio mapa o plano** indicando aquellos lugares que son significativos para vos en la vivencia del carisma. Puede ser espacios físicos concretos o también espacios educativos, de animación, grupos o propuestas. ¿Por qué son significativos? ¿Cómo fueron cambiando?



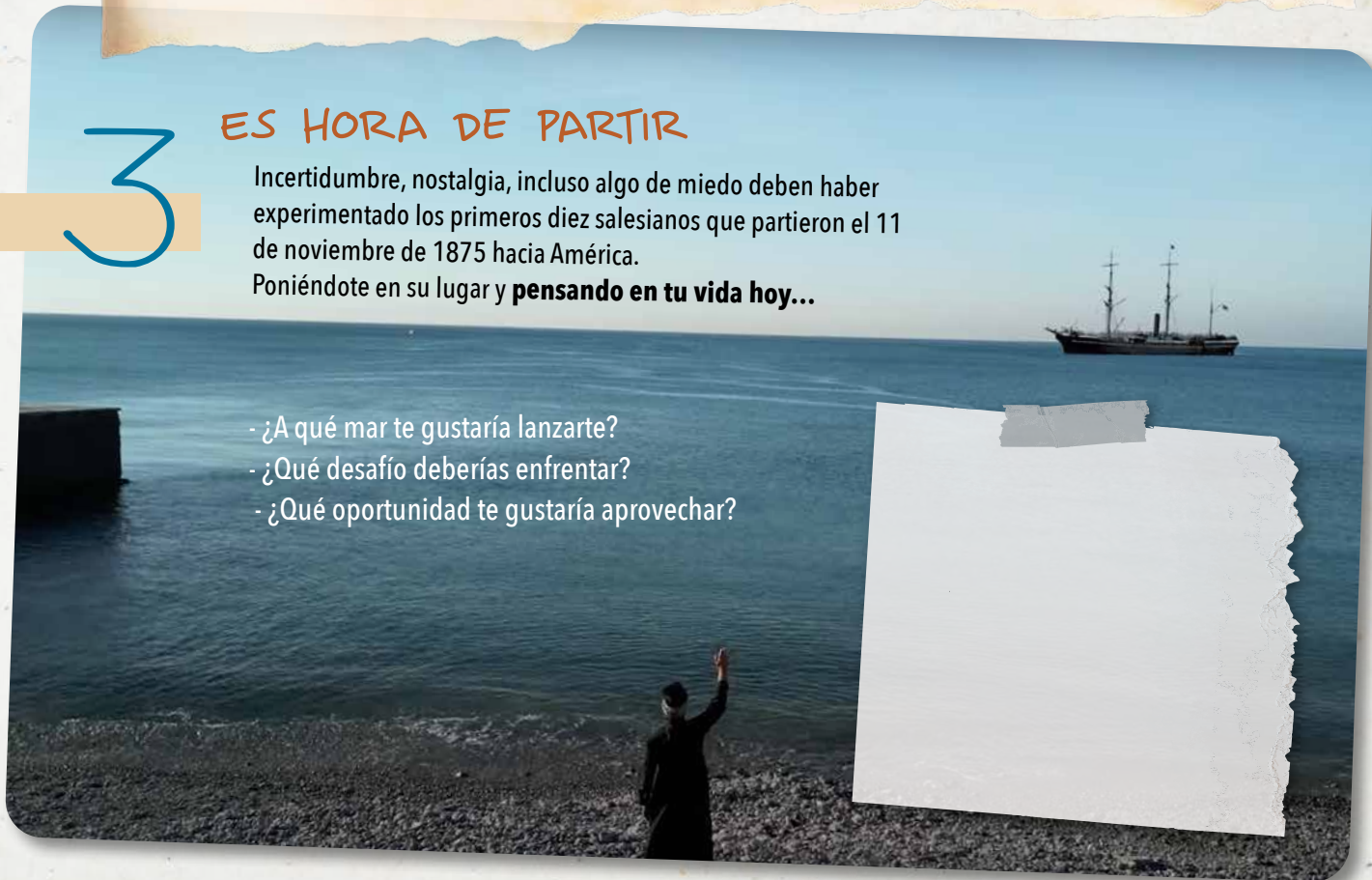
3

ES HORA DE PARTIR

Incertidumbre, nostalgia, incluso algo de miedo deben haber experimentado los primeros diez salesianos que partieron el 11 de noviembre de 1875 hacia América.

Poniéndote en su lugar y **pensando en tu vida hoy...**

- ¿A qué mar te gustaría lanzarte?
- ¿Qué desafío deberías enfrentar?
- ¿Qué oportunidad te gustaría aprovechar?



“Lo estás haciendo bien”

VERSION
WEB**ARTISTA:**

Yami Safdie y Camilo
Single (2025)

Querida yo

Querida yo, ¿qué tal te va?
Sé que no todo está tan bien
Pero quería mostrarte
Lo lejos que llegaste.

Querida yo, confío en nosotras
Lo estás haciendo bien
Te espero del otro lado
Acá hay tanto para ver.

Y gracias
Porque nunca te rendiste
Porque si hoy soy lo que soy
Es gracias a lo que fuiste.

Y no desesperes
Que Dios oye tus oraciones
Si tarda, Él tendrá sus razones
Sigue por donde vienes.

(fragmento)

Yami Safdie es una joven artista argentina que se ha vuelto tendencia en las redes sociales a través de su música, destacada por tocar las fibras más sensibles de sus oyentes. En su última canción, **“Querida yo”** se unió al intérprete colombiano, **Camilo**, con la intención de recordarnos el valor de **las palabras que utilizamos para dirigirnos a nosotros mismos**, sobre todo en los momentos de mayor pesar o incertidumbre. *“Sé que no todo está tan bien, pero quería mostrarte lo lejos que llegaste”*. Suele resultar difícil mirar en retrospectiva cuando todo parece que no alcanza, cuando los esfuerzos se agotan y la meta no llega en nuestros plazos estipulados. Qué importante es reconocer el camino transitado para disfrutar lo que somos, con errores y aciertos, pero sobre todo con mayor gratitud por los aprendizajes obtenidos. *“Porque si hoy soy lo que soy, es gracias a lo que fuiste”*. El pasado se configura como referencia para abrazar el presente e impulsarse a desear y soñar con mayor intensidad. *“Confío en nosotros, lo estás haciendo bien”*. Detenernos para hablarnos con sinceridad y reconocer que estamos tratando de hacer todo lo que está a nuestro alcance para afrontar las luchas que permanecen ocultas para el resto, alimenta la certeza de que, algún día, las superaremos. Así también se presenta **la fe, como esa fuerza interior que emerge en momentos impensados**, es esa voz que nos motiva a continuar pensando en el horizonte más allá de la vulnerabilidad. Es el amor de Dios, que no conoce de derrotas y sigue guiando nuestros pasos para ayudarnos a creer en la fortaleza que habita en nuestro interior y se nutre de quienes nos rodean.

“Y no desesperes, que Dios oye tus oraciones”. **Él está allí, mostrándonos su presencia a través de lo simple, lo cotidiano**. Quizás haya días en los que nos sentimos abrumados y no podemos encontrarlo de inmediato, pero llegará el momento de comprender lo que realmente brinda plenitud a cada uno de nosotros. Es curioso pensarlo, pero quizá lo que hoy estás viviendo, lo que has descubierto y conseguido en esta etapa de la vida es lo que hace tiempo solo formaba parte de tus sueños u oraciones más personales. ¿Lo creerías posible? A Dios gracias por permitirnos mantener la esperanza y no rendirnos. ¡Ánimo! Lo estás haciendo bien. •

¿Adaptarse sin dejar de ser uno mismo?

En un mundo donde la naturaleza y la tecnología se encuentran, surge una historia que nos invita a reflexionar sobre la búsqueda de propósito, la adaptación y la conexión con los demás.

Este es el punto de partida de la película **“Robot Salvaje”**, la cual nos presenta a **Roz**, una **robot** que queda varada en una isla, muy lejos de todo lo que conoce. Lo primero que hace es buscar a quien la compró para cumplir con sus tareas, pero pronto comprende que en la isla no habitan seres humanos, sino animales que la miran con desconfianza y temor, percibiendo que es diferente.

A lo largo de la historia, Roz descubre que necesita encontrar su lugar en este nuevo ecosistema. En busca de su propósito, **se enfrenta a situaciones que la obligan a romper códigos de su programación**, tomando decisiones para las que no estaba preparada y comenzando a sentir emociones como el amor. Un aprendizaje que deja esta historia es la importancia de adaptarse. Muchas situaciones que vivimos no suelen ser como las planeamos y no siempre tenemos el control de las cosas. Pero podemos aprender a reconocer lo que nos pasa para seguir creciendo. Como Roz, que, aunque se encuentra rodeada de animales salvajes y lenguajes desconocidos, logra adaptarse y encontrar su lugar.

Vivimos en un mundo que constantemente nos lleva a compararnos con los demás. **En las redes, las vidas que se muestran suelen parecer perfectas: logros, amistades felices, momentos increíbles.** Pero lo que muchas veces no vemos son los desafíos, las dudas

y las imperfecciones que forman parte de la vida de todos. Lo mismo pasa en nuestros **vínculos cotidianos**, solemos pensar que el otro “la tiene más clara” o que siempre toma las decisiones correctas. Pero la realidad es que nadie tiene todo resuelto.

Roz y otros personajes de la historia nos invitan a reflexionar sobre la importancia de ser fieles a quienes somos y no dejarnos moldear por las expectativas externas. **La autenticidad es un acto de valentía que nos permite sentirnos plenos con nosotros mismos, aceptando nuestras virtudes y defectos.** No se trata de ser perfectos, sino de ser genuinos, de ser honestos con quienes somos y con quienes nos rodean.

Además, este film nos recuerda que, incluso siendo diferentes, siempre podemos encontrar formas de conectar con los demás. Roz, que al principio era una extraña en la isla, logró ganarse la confianza de los animales gracias a su colaboración y generosidad, creando vínculos con ellos. Esto nos invita a pensar en la importancia de construir puentes, de aceptar y valorar las diferencias.

Quizá, después de leer esta reflexión, te preguntes... en la vida, en el patio, con tu comunidad, como animador: ¿cuál es tu propósito y cómo podés adaptarte mejor a los desafíos que se te presentan? •

SERIE: **ROBOT SALVAJE** (2024)

Dirigido por: **Chris Sanders**

Disponible en: **Claro Video**

VERSION
WEB



.....

Me llamo **Esteban**.

Nací en un pueblito piamontés en las montañas, muy cerca del límite con Francia. Mis padres eran franceses y en casa hablábamos esa lengua. En la familia había varios curas y monjas. A los quince años ingresé al seminario de mi diócesis de Pinerolo con el deseo de ser sacerdote. **Conocí a Don Bosco cuando el seminario se cerró a causa de la guerra con Austria.** En ese tiempo él **nos recibió en su Oratorio en Valdocco para que pudiéramos seguir estudiando.** Quedamos muy impresionados con su modo de ser sacerdote y con ese ambiente de alegría juvenil que generaba a su alrededor. A los veintidós años mi obispo me ordenó sacerdote y me destinó a un pueblito encantador en los Alpes en el que viví mis primeros cuatro años como párroco. Hasta que se despertó en mí el sueño de las misiones lejanas. Ahí estuvimos un tiempo carta va carta viene con Don Bosco para que me aceptara entre sus misioneros y con el obispo que quería retenerme en la diócesis. A los pocos meses ya estaba en Roma presentándome al Papa junto al grupo de salesianos que partiríamos hacia América en la **segunda expedición misionera.** El tiempo de prueba y de preparación había sido tan breve como intensivo. Así eran las cosas en ese tiempo en la Casa de Don Bosco. Él lo llamaba la “scuola di fuoco”. Éramos todos muy jóvenes. Don Bodrato, ya viudo y mayor, fue el jefe de la expedición. El 14 de noviembre de 1876, casi un año exacto después de los diez primeros, partimos también nosotros del puerto de Génova. Tras el largo viaje, en América me esperaban enseguida dos tareas para las que contaba con experiencia: **las clases de francés y el oficio de párroco.** Fui profesor en Villa Colón, cerca de Montevideo, y estuve entre los primeros salesianos que se instalaron en Uruguay. Poco después **fui el primer párroco de San Carlos en Almagro.** Pero enseguida tuve que hacerme cargo de la parroquia a la que **dediqué el resto de mi vida: San Juan Evangelista, la primera parroquia de los salesianos en todo el mundo,** nada menos que en el peligroso caserío de La Boca del Riachuelo. Para llegar ahí desde la ciudad había que animarse a cruzar el peligroso “Tragaleguas”, que hoy llaman la avenida Almirante Brown y ya está todo edificado. En La Boca se hablaban muchas lenguas y dialectos, pero especialmente el genovés. Los comienzos fueron muy difíciles. No era lugar recomendable para curas ni monjas. A pesar de todo, pusimos la primera piedra de la iglesia que años después pude ver concluida y hermosa. Recibí a las **Hijas de María Auxiliadora** que sorprendieron a todo Buenos Aires cuando abrieron el oratorio y el colegio para las chicas. Además, **inicié un periódico,** organicé procesiones hasta en la Vuelta de Rocha, donde mis paisanos hacían flamear los estandartes del diablo. **En más de veinte años, aguanté atentados, soporté las frecuentes inundaciones y las pestes que venían tras ellas.** Cuando llegó el cólera, visité hasta el último enfermo, me hice amigo de católicos y no católicos, pero especialmente de los chicos del barrio y de los viejitos. Visité los bares, las barracas, los conventillos y los muelles del puerto. Hasta que la parálisis me inmovilizó y me dejó reducido a la mínima expresión. Ahora a duras penas puedo escribirles. ¡Gracias a Dios al menos estoy lúcido y puedo recordar!

Esteban Bourlot nació en Fenestrelle, en el noroeste de Italia. En 1871 fue ordenado sacerdote diocesano en Pinerolo. A los veintisiete años se hizo salesiano y partió como misionero a América. Vivió en La Boca desde 1878 hasta su muerte en 1910. Los últimos doce años de su vida estuvo paralizado por la enfermedad. Está sepultado en su querida parroquia de San Juan Evangelista.

EL TIEMPO DE
PRUEBA Y DE
PREPARACION
HABIA SIDO TAN
BREVE COMO
INTENSIVO.
ASI ERAN LAS
COSAS EN ESE
TIEMPO EN LA
CASA DE DON
BOSCO. EL LO
LLAMABA LA

«Scuola
di fuoco»

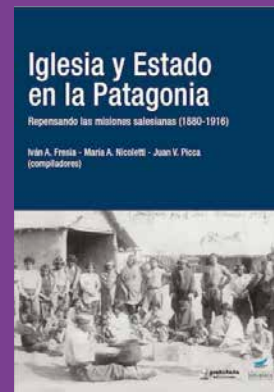
f

Segunda edición



Recordar, comprender, profundizar

150 años de la llegada
de los salesianos a América



¡Nos vemos en la Feria del Libro!



49.^a Feria Internacional
del Libro de Buenos Aires

Del 24 de abril al 12 de mayo
Predio Ferial La Rural | Pabellón Azul

Encontrá todos los productos que te ayudan
a trabajar el Aguinaldo 2025:

Peregrinos de Esperanza

www.edicionesdonbosco.com.ar

Yapeyú 137, CABA (1202) | ☎ +54 11 7365 6841

edbapedidos@donbosco.org.ar | @edbaarg



EDICIONES
DON BOSCO
ARGENTINA